

Mensajes de Niños al borde del abismo

El SIDA menoscaba los derechos y el bienestar de la infancia. Las repercusiones de la epidemia se manifiestan de manera más cruel en el número cada vez mayor de niños y niñas que han quedado huérfanos y son más vulnerables debido a la epidemia. Millones crecen sin sus padres y madres; millones más viven en hogares con familiares enfermos y agonizantes. Más de 2,5 millones de niños y niñas vivían con VIH en 2003.

El SIDA amenaza la supervivencia y el desarrollo de la infancia. La enfermedad y la muerte de los progenitores debido al SIDA afecta de manera claramente distinta a los recién nacidos, los niños y niñas, y los adolescentes. Las actividades destinadas a proporcionar atención y apoyo a los niños y niñas huérfanos deben reflejar la comprensión de las diferentes etapas del desarrollo y las necesidades cambiantes en la primera infancia, la infancia y la adolescencia.

La familia es la primera línea de protección de la infancia contra el abuso y la explotación. Es preciso realizar todos los esfuerzos necesarios encaminados a tratar de mantener vivos a los padres y madres seropositivos, y prestar apoyo a las familias afectadas para que protejan y mantengan a sus hijos. Ésta es la mejor manera de asegurar que los niños y niñas huérfanos se matriculen en la escuela y tengan acceso a la vivienda, a una buena nutrición y a servicios sociales y de salud en pie de igualdad con otros niños y niñas.

Los niños y niñas de África subsahariana son los más afectados. Incluso antes del VIH/SIDA, en África subsahariana se registraban la mayor proporción de niños y niñas huérfanos. En la región se encuentran 24 de los 25 países con mayores niveles de prevalencia, y tres de cada cuatro personas mueren a causa del SIDA. Las tasas de orfandad son las más elevadas y presentan un aumento más rápido en las zonas donde se registran los mayores niveles de prevalencia del VIH; estas cifras seguirán aumentando durante los próximos 10 años a medida que los padres y madres seropositivos se enfermen y mueran a causa del SIDA.

La cifra de huérfanos estaría disminuyendo si no fuera por el SIDA. Aunque las poblaciones de huérfanos aumentan en África subsahariana, en Asia y América Latina y el Caribe, las otras regiones que aparecen en el informe, las cifras de huérfanos han descendido alrededor de un 10% desde 1990. Sin embargo, en países con grandes poblaciones como la India, China, Indonesia, incluso un ligero aumento de los casos de VIH tendría como consecuencia el surgimiento de millones de huérfanos.

Es preciso tomar medidas a gran escala a todos los niveles. Todavía existe un enorme déficit entre las medidas que se han tomado y las que es necesario tomar para proteger los derechos de los huérfanos y otros niños y niñas vulnerables. Más de un 90% de todos los niños y niñas afectados por el SIDA viven con un progenitor sobreviviente, con sus hermanos y hermanas o con otro pariente, y necesitan asistencia. Las medidas para ayudar a los niños y niñas afectados por el VIH/SIDA deben orientarse hacia las comunidades más afectados por la epidemia.